

# FAMILIA

==== MAYO ====





## Los servicios domesticos a base de guerra



todos los países del mundo las mujeres hacen mucho mejores sirvientes que los hombres.

Las obligaciones de los mayordomos son tales que inspiran el respeto del resto del personal y también el de sus amos. Esto ha inspirado a su autor un libro que se llama:

“Como se debe tratar al mayordomo”. Con reglas sencillas y exactas que enseñan el modo cómo deben ser tratados estos personajes que a veces se vuelven verdaderos tiranos en las casas. Pero, después de todo, de este personaje depende en muchos casos el bienestar de la familia entera, ya que es él el que tiene a su cargo las llaves de la bodega, la dirección de los demás sirvientes, la combinación del menú diario, cosas todas que facilitan y hacen agradable o desagradable la vida. Con razón hay que saber tratarlos con consideración para que puedan mantener su prestigio entre los demás sirvientes. La entrada de mujeres a desempeñar en las casas tan digno cargo las reviste de una importancia especial, lo que requiere también un uniforme especial.

Una señora muy chic de Nueva York ha adoptado los uniformes siguientes para sus empleados. Para la mayordoma, un ves-

tido de corte severo de seda negra, con cuello alto de la misma tela y con puños y cuellos postizos de muselina blanca y corbatita de raso negro. Los botones son dorados, esto hace la librea más elegante.

Las sirvientas o footwomen se visten con trajes sencillos bien ajustados al cuerpo, de alpaca gris con botones plateados, cuellos, puños y delantales de batista blanca. Medias y zapatones del mismo color.

Usan también estas últimas pequeños gorritos de encaje que completan la elegancia de las sirvientas.

I.—Sirvienta de piezas. Uniforme color ciruela, botones plateados.

II.—Uniforme para mayordoma de mesa. Uniforme color ciruela con botones dorados.

III.—Mayordomo al centro con sus ayudantas vestidas de gris y ella de negro.

“Juana, dígame usted a Ernestina que deseo hablarle inmediatamente sobre los uniformes para las “footwomen” (ayuda de cámara).

Así decía una señora a la moda en Nueva York. No pareció desconcertar a Juana, este nuevo nombre, pues en tiempos de guerra, las señoras que son patriotas, no tienen en su casa sirvientes hombres, a su juicio todos deben estar peleando, sus puestos los ocupan hoy día las mujeres, las que según han descubierto los hombres, pueden servir para hacer municiones, dirigir coches, servir de chauffeurs, aviadoras y además puede desempeñar con igual éxito el puesto de **mayordomo (butler)**.

Miguel, el competente mayordomo, se llama hoy día **Ernestina** y sus ayudantes (under servants) se llaman “footwomen” y todo anda mejor que nunca porque en

